

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR:

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción:

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: Los juegos de los niños por G. del Real de «La Imparcialidad». = Chufia, chufia..., por J. Más. = SECCIÓN PROVINCIAL: Colonias escolares de niños de «La Almudaina». = SECCIÓN DE NOTICIAS. De la Provincia. = BIBLIOGRAFIA. = DICTADOS.

SECCIÓN DOCTRINAL

Los juegos de los niños

Los juegos en los niños deben ser lo que la misma Naturaleza nos enseña: la aplicación libre de la actividad al desarrollo total y armónico de las diferentes facultades con que Dios ha dotado al hombre para que cumpla su misión en la tierra; es decir, preparándose así para una vida superior, que es su futuro destino. Este desarrollo ha de alcanzar á todas las formas ó aspectos que reviste la energía humana, tanto á las físicas como á las psíquicas, y teniendo siempre presente esta idea, fácil nos será determinar qué juegos ó conjunto de juegos deberán ser preferidos, escogiendo de los ya existentes los que de un modo más completo desarrollen el organismo infantil, y al propio tiempo abran más amplios horizontes á su espíritu, haciendo nacer en él todos los buenos sentimientos, extirpando los malos, si existieren, fortaleciendo la voluntad y el carácter.

Por lo que al orden físico se refiere, serán siempre preferibles los realizados al aire libre, y los que de un modo espontáneo, hasta cierto punto, se producen, que no los que tengan lugar en locales cerrados ó los ya sujetos á reglamentación, constituyendo las diversas clases de deportes. Lo primero, no necesita grandes explicaciones: la necesidad de aire puro, siempre sentida en todas las épocas de la vida,

más aún que en ninguna en la infancia, es todavía mayor durante el juego, en el que todas las funciones, y más que ninguna la respiración, se lleva á cabo de un modo intenso; lo segundo se comprende fácilmente, teniendo en cuenta que sólo el carácter de espontaneidad hace agradable y entretenido el juego; en cuanto constituye una obligación pierde la mayor parte de sus encantos.

Dentro de los que reúnen estas dos condiciones, deberán ser preferidos aquellos que mejor desarrollen la fuerza y la agilidad, y en nuestro país ya muchos que, en modo, pueden considerarse como verdaderos modelos: el juego de *pelota* con sus distintas variedades de al largo, en trinquete, etc.; los diferentes juegos de saltos como el *paso*; los de carrera y lucha, como el *marro*, y tantos otros.

Hay que tener presente que todos los juegos encierran, además de lo concerniente al ejercicio físico, multitud de enseñanzas á lo que en la moral se refiere, y desde este punto de vista son, y deben ser altamente educativos, cuando van dirigidos de un modo conveniente. Ellos suprimen en el alma del niño los arranques de ira y de mal humor, haciendo que aprenda á resignarse y á conformarse con su suerte cuando le es adversa, y son, en este sentido, excelente escuela de la vida, es la que, desgraciadamente, no siempre se triunfa; por los distintos lances que en ellos se presentan, van enseñando al niño á emplear, de modo conveniente, sus distintas energías, ahorrándolas en determinados casos, para emplear los en otros, y este ejercicio, repetido una y otra vez, constituye una gimnasia de la voluntad que la perfecciona en alto grado; contribuyen á despertar los sentimientos de cariño y respeto hacia los distintos compañeros, y entablan entre ellos lazos de amor y cariño que duran toda la

vida; son además un poderoso correctivo de la vanidad y de la soberbia, pues en ellos ve el niño que no siempre ocupa el primer lugar, y que si le consigue en algunos, en otros le corresponde colocarse en el último; pero, aun en estos casos, jamás enjendra la tristeza, ni mucho menos la desesperación; es tan agradable el ejercicio, que las derrotas sufridas en el juego se olvidan muy pronto, y hasta llegan á ser, aun para el propio interesado, motivo de alegría y de regocijo, y al mismo tiempo ve que la constancia y la aplicación llegan á convertirle en maestro en juegos, donde al principio era un mediano aprendiz.

De todo lo dicho, se comprende la importancia que un estudio detenido del juego alcanza. Hoy, que los asuntos de la educación preocupan hasta á muchos que antes apenas se preocupaban de ellos, indudablemente porque va dominando en todos los espíritus la justa idea de que todo el problema de la tan decantada regeneración nacional es en su fondo exclusivamente pedagógico, hoy todas las cuestiones de educación tienen gran interés, y quizás más que ninguna ora la referente á los juegos en la infancia. En los primeros años de la vida, el niño no hace más que jugar, pero á la par que juega, estudia y aprende. Es de observación vulgar el hecho de que los niños se cansen de sus juguetes; pero ¿cuándo se cansan? Cuando ya no les proporciona enseñanza ninguna nueva; cuando ya han agotado todo el caudal de conocimientos que, dados sus limitados medios de observación, pueden obtener de ellos: peso, sonido, sabor, estado de la superficie, color, dureza, contenido, etcétera; y contrasta con esta intensidad el juego y hasta verdadera sed de saber que en la infancia existe, lo poco que se juega en la juventud y el poco deseo de aprender que en ella se observa. Muchas son las causas que concurren á producir tan lamentable cambio; la principal, á mi juicio, el torcido rumbo que desde las escuelas primarias, más aun, desde las de párvulos lleva la educación y la enseñanza. Este afán de saber que el niño presenta, lejos de favorecerse, se combate; esta actividad tan hermosa, señal de fuerza y robustez, se cohibe. El niño busca nuevas cosas que conocer, y, para conocerlas, aplica á su estudio todos sus sentidos; en él se cumple el aforismo de que está en la inteligencia que no haya estado primero en los sentidos, y esta aplicación

la ejerce por natural inclinación de su espíritu, que le lleva á buscar aquellas cosas que más le agradan; trabaja libremente por verdadera vocación, pero llega á la edad de los siete ú ocho años, y se le fuerza primero á ser formal, á permanecer horas y horas quieto y serio, cuando todo su organismo respira alegría y pide movimiento; después se le enseña á leer y se le hace leer y retener en su memoria palabras y más palabras que nada le dicen, porque se refieren á cosas que no ve, y que tiene, ó que repetir mecánicamente cual la cotorra, ó darles en su mente alguna vida á expensas de creaciones diversas de su imaginación; por eso es una edad tan peligrosa en lo moral é intelectual el tránsito de la primera y la segunda infancia; el niño que hasta entonces había vivido en la realidad de las cosas, pasa por lo común á vivir en el mundo quimérico, del que, ó no sale jamás ó sólo lo realiza en virtud de un muy posterior y difícil trabajo (casi siempre después de terminados todos los estudios) de reintegración del mundo vivo. Esta viciosa dirección de la enseñanza, continuada en los Institutos y terminada en la Universidades, es una de las razones que puedan explicar el por qué hay adultos que merecen ambos calificativos

Es una triste verdad, constantemente apreciada por todos los que se dedican á la enseñanza, que nuestros niños, y no digamos nada nuestros jóvenes, no saben jugar, y como el juego es indispensable en la época de la niñez y de la juventud hay que enseñarlos á unos y otros; hay que hacerles amar los juegos físicos, la vida del campo, despertando así en su espíritu más nobles y generosos ideales, para que su alma no despierte falta de toda energía y de toda virtud; hay que procurar á todo trance que los jóvenes y los niños sean más fuertes, más enérgicos, más robustos y más buenos que hemos sido nosotros, y para ello hay que fomentar el desenvolvimiento de los juegos físicos y procurar que, á imitación de lo que ocurre en otros países (Inglaterra, Alemania y Francia), se establezcan en él nuestro campo de juego donde acudan, no solo los niños de las escuelas, sino también los jóvenes de las universidades, y donde disponiendo de espacio suficiente, puedan realizarse los juegos que antes hemos indicado y otros análogos; entre éstos, son muy recomendados los juegos ingleses, que ya van iniciándose en nuestra patria,

y en los que son notables ejecutantes los colegiales de Oxford y Cambridge, que á pesar de alzar tanta maestría en estos ejercicios, é indudablemente por alcanzarla llevan, en lo moral, social é intelectual, ventaja no pequeña, por desgracia nuestra, á nuestros estudiantes, que si bien es cierto que no juegan, no lo es menos que tampoco estudian.

DOCTOR G. DEL REAL.

(De *La Imparcialidad*.)

Chufia, chufia...

(RECUERDO DE LA GUERRA YANKI)

Caminaba un aragonés entre los dos carriles de una vía férrea, cuando en la oscuridad percibió el ojo ciclópeo y ensangrentado de una locomotora que, con furiosos resoplidos, pedía, por si acaso, vía libre.

— *Chufia, chufia*,—decía el mozo bragado—que si tu no te apartas, lo que es yo...

Esta es la imágen más acabada del pueblo español; un poco por la tenacidad y valentía que se descubre en quien ante un peligro desconocido no siente síntomas premonitorios de miedo, ó siquiera prudencia; mucho más por la ignorancia, que patentiza el cuento, pues ni un aragonés elevado al cuadro dejaría de apartarse de la vía, si estuviese enterado; de lo que es una locomotora, apenas los toros aguardan algunas veces, y son animales bravísimos é irracionales.

* *

España ha sido arrollada por una locomotora; hace tiempo que los españoles veíamos el reflector y oíamos los resoplidos; pocos, muy pocos, decíamos: Caballeros, apartémonos del camino, que nos va á hacer papilla. La mayoría gritaba: *Chufia, chufia*, que con nosotros no puedes.

— *Chufia, chufia*—eso decía la prensa y recordaba los nombres intempestivos de Otumba, Ceriñola, San Quintín, Bailén, y el único de Lepanto, y á compas repetía el público entusiasmado:

— *Chufia, chufia*.

Y hasta el burgués y excéptico Sagasta, con tono heroico, que le pegaba como á un santo un par de pistolas, hablaba en el Congreso de glorias inmarcesibles de tierra y mar, del general *No importa*, y

hacia coro al popular é insensato *Chufia, chufia*.

* *

— Pero, señores, que nos va á destrozar—decían los que sabían lo que es una locomotora y lo que es el hombre más bravo de la creación, en frente de ella.

— Cobarde, mal español—decían los que ni sabían, ni querían enterarse—¿qué vale eso para los hijos de Viriato, de Pelayo, del Cid y de otros padres semejantes? ¿Qué son ellos más que unos tocineros de Chicago, á los que vamos á hacer morcilla?

Pusilánime, pedantón—decían los entes á medias,—¿qué historia militar tienen esos mercachifles? ¿La guerra de cesesión? Vaya un lance; tales para cuales; con un batallón de cazadores y el heroico general Pérez, ó el invencible coronel García habría para un bocado con todos aquellos milicianos de Mac Clellons, de Sherman, de Grant, de Lee y de Jackson. ¡Pues digo por mar!! que vayan Farraguts y Portes á mirar siquiera á la cara á los descendientes de Gravina, Churrua, Valdés y demás invencibles, vencidos en Trafalgar y victoriosos en alguna otra parte que ahora no recuerdo; pero que sin duda existirán en la historia.

— Ignorantón—añadían los publicistas fuertes en el manejo de anuarios y almanaques, ¿qué no sabe usted que el ejército de los Estados Unidos sólo asciende á 30,000 hombres mal contados, contra más de 300.000 que hoy tiene España sobre las armas? ¿No sabe usted que los barcos *yankees* tienen corazas de papel mascado, cañones de pasta flora, y sobre todo tripulaciones mercenarias incapaces de batirse?

Y muy satisfechos los unos con su ignorancia, los otros con su media ciencia de pacotilla, gritaban todos hasta aturdirnos los oídos:

— *Chufia, chufia*.

* *

Y *chufió*, y el aragonés quedó deshecho entre las férreas patas de la locomotora; y los que le habían animado á su desventurada hazaña decían todos, también en lenguaje de la tierra:—Tío yo no he sido. —Unos habían aconsejado al difunto que se afianzase bien sobre sus remos para evitar el empuje; otros le habían recomendado que afilase la navaja; algunos le habían mandado que se pusiera al cue-

llo un escapulario. Por no haber hecho caso de estas prudentes advertencias pereció el aragonés.

¡Pero aconsejarle que se apartase de la vía! Eso no, vive Dios; eso sería una mala vergüenza. Y sobre todo, ¿qué sabían ellos lo que era una locomotora? Averiguar eso no es cosa de españoles.

JENARO ALAS.

SECCIÓN PROVINCIAL

Colonias escolares

Esta simpática institución, que se va haciendo popular de día en día, ha realizado este año notables adelantos y de ellos es justo que demos cuenta á nuestros lectores, como ya dedicamos algunas líneas á la organización de las Colonias en vispera de su partida.

La de niños

Es la 6.^a que se ha llevado á efecto en Baleares y, como las anteriores, se instaló en Santa Catalina de Puerto-Sóller, edificio cedido por el Ayuntamiento de Sóller.

Se componía la expedición salida de Palma el 26 de julio, de 20 alumnos escogidos entre los necesitados de las diversas escuelas públicas de la capital y del Hospicio, dirigidos por el profesor D. Miguel Porcel, y los Maestros auxiliares D. Jaime Rosselló, D. José Balaguer y D. Rafael Colom.

En la noche del mismo día quedaba instalada la colonia en el antiguo monasterio, convertido en breves horas en confortable sanatorio, y á la mañana siguiente comenzó la activa vida que debía desarrollar y robustecer la endeble musculatura de los colonos.

La situación excepcional de Puerto-Sóller favorece grandemente el funcionamiento de las Colonias, pues tiene las ventajas de proximidad al mar, centro de excursiones, facilidad de abastecimiento, vida agrícola é industrial y á esto hay que añadir la protección que el Ayuntamiento y digno señor Alcalde han dispensado á la obra bienhechora, de tal modo, que su notable proceder merece ser conocido para el público aplauso.

Durante la permanencia en Puerto-Sóller los colonos han llevado á efecto las siguientes excursiones: 1.^a á la Torre Picada, dia 29

julio; 2.^a á la fuente del Ropit, (dia 30); 3.^a A la fuente del Cañaret (dia 31); 4.^a A Moleta de dal (dia 2 de agosto); 5.^a A la fuente de Can Gordo (dia 3); 6.^a Al Lazareto y al Faro de la Punta Grosa, (dia 4); 7.^a A Can Bardi, (dia 5); 8.^a A Son Llampayes (dia 6); 9.^a A Fornalutx, (dia 8); 10.^a A la Cementera (dia 9); 11.^a Por Son Angelats y S' Horta, (dia 10); 12.^a A la fábrica de gas (dia 11); 13.^a A Deyá (dia 12); 14.^a A las Puntas, (dia 13); 15.^a A can Prom, (dia 14); 16.^a A Balitx (dia 16); 17.^a A las Cambras, por la mañana del dia 18); 18.^a Al Museo del señor Rullán y á la fábrica de la Solidez (por la tarde del 18); 19.^a A la Figuera (dia 19); 20.^a A la Sierra de Alfabia por el Barranco y l' Ofre (dia 20)

Debe hacerse especial mención de la entusiasta acogida con que fueron recibidas las colonias en sus diferentes visitas á las fábricas, muy especialmente en «La Solidez» donde fueron obsequiados con un espléndido refresco.

Igualmente contribuyó á estimular la aplicación de los colonos el distinguido Maestro D. José Rullán, Presbitero, quien ofreció diferentes premios que permitieron organizar un Certamen siendo señalados para dicho señor los temas que fueron desarrollados durante los últimos días de Colonia y concedidos en la siguiente forma:

1.^o *Premio al colono que haya guardado mejor conducta moral, religiosa y social.*—Al colono Antonio Vadell. Accesit á Jaime Boyeras. Este premio fué adjudicado por los mismos colonos y concedidos por unanimidad.

2.^o *Premio á la mejor composición relatando las peripecias de un paseo escolar.*—Al colono José Marqués (Escursión al Barranco y á la Sierra de Alfabia.)

3.^o *Premio al mejor trabajo descriptivo de la comarca de Sóller.*—Al colono Gabriel Rosselló. Accesit á Rafael Rebasá.

4.^o *Premio á la mejor descripción de los juegos usados en la Colonia.*—Al colono Capó (juego de runders). Accesit á Antonio Suau.

5.^o *Premio al mejor trabajo descriptivo de las fábricas que se visiten.*—Al colono Antonio Ulloa (fábrica del gas). Accesit á Damián Quintana.

El 22 de agosto fué el regreso á Palma, después de 37 días de rusticación.

Resultados

La mejora moral é intelectual de los colonos, no puede sujetarse á medida. Algo habrá influido en sus hábitos el baño diario, el aseo continuado, el orden en todos los actos, la estricta igualdad en la vida social. Algo habrá quedado grabado en su memoria de los lugares visitados y de las fábricas que vieron funcionar. Ya no les será desconocido el interior de un faro, ni el por qué de una estación metereológica. Y tocante al robustecimiento físico, objeto primordial de las colonias, éste es tangible, evidente. El aire sano, la vida metódica, la limpieza y la alimentación abundante y escogida han hecho que los que partían débiles, pálidos, anémicos, hayan regresado en completa salud, tostados por el sol y por la brisa, favorecidos en estatura, en peso y en desarrollo torácico.

Tomadas de nuevo las medidas antropométricas por el Profesor de Gimnasia D. Miguel Muntaner, en la misma forma que antes de la partida, acusaron los aumentos que á continuación se expresan:

Colonos	AUMENTOS EN			
	Edad	Estatura milímetros.	Peso Kilog.	Total litros
Antonio Clar.	10	3	1'1	0'29
Jaime Boyeras.	11	8	0'6	0'15
José Saletas.	11	6	0'9	0'11
Guillermo Pieras.	11	7	1'7	0'34
José Marqués.	10	9	1'2	0'48
Gabriel Rosselló.	13	5	0'9	0'05
Gabriel Capó.	10	6	0'5	
Eduardo Devá.	11	7	2'2	0'25
Sebastián Adrover.	11	9	1'6	0'08
Francisco Berga.	11	7	1'5	0'03
Damián [Quintana.	10	8	1'4	0'16
Antonio Ulloa.	13	9	2'3	0'34
Antonio Vadell.	12	8	1'1	0'17
Antonio Suau.	10	6	1'2	0'10
Alberto Plá.	10	3	1'2	0'10
Juan Gelabert	11	10	1'3	0'08
Juan Noguera.	11	8	5'1	0'06
Mateo Clar.	11	6	0'2	0'02
Pedro Fiol.	12	3	0'5	0'04
Rafael Rebassa.	11			

Este último se incorporó en la segunda semana.

El periodo de 27 dias ha resultado algo corto para el objeto principal de las colonias. Sería preferible aumentar hasta 35 dias la duración, pues la primera semana se pasa en trabajos preliminares necesarios para conocer el carácter y condiciones físicas de los ni-

ños y en encauzar el funcionamiento de la nueva familia.

Otro dia nos ocuparemos de la colonia de niñas.

(De *La Almudaina.*)

SECCIÓN DE NOTICIAS

Sistemas de Trabajo manual escolar.—Folleto de actualidad, donde se exponen y critican los diferentes sistemas—fröbeliano, herbartiano, industrial y educativo—que se han seguido en dicha disciplina. Está formado por las conferencias dadas en el curso de Trabajo manual educativo de Madrid, por D. Ezequiel Solana, director del referido curso.

Precio del ejemplar, 50 centimos de peseta. Se remite por correo á quien envíe cuatro sellos de 15 céntimos á la administración de *El Magisterio Español.*

El gobernador civil de Alicante, Sr. Tejón y Marín, ha invitado á sus compañeros de la región á organizar para fin del curso próximo un certamen escolar regional, al cual concurrirán los jóvenes campeones de las cinco provincias del distrito universitario de Valencia, señalando un premio de 5.000 pesetas al maestro del joven que resulte vencedor, y á éste le serán costeados todos los gastos de su carrera por la diputación de la provincia á que pertenezca.

El ayuntamiento de Falencia ideó, con motivo de las próximas ferias, un certamen escolar y una jira escolar, en la que habian de tomar parte los niños de las escuelas municipales.

El Magisterio Palentino llamó la atención del lector del distrito sobre la citada fiesta, y esta celosa autoridad ha recomendado que los premios por este año se adjudiquen como esté acordado y la jira no se lleve á la práctica sin la aquiescencia de los maestros y la autorización de los padres ó tutores de los niños.

De la Provincia

Ha sido nombrado maestro interino de la escuela superior de niños de Felanitx, D Juan Caldés Soler.

Recordamos á los Sres. Maestros privados de la Provincia que el 30 del corriente mes de septiembre expira el plazo de presentación en el Instituto General y Técnico de los documentos á que hacen referencia las Reales órdenes de 1.º y 22 de septiembre de 1902 y las prescripciones del R. D. de 1.º de julio del mismo año.

Han sido admitidos socios del «Centro» don Juan Bautista Mayol y D. Jaime Lluch.

Ha tomado posesión de la escuela de niños de Valldemosa D. José Moragues.

Por estar ruinoso el edificio en que habitaban han cerrado sus clases y se han embarcado para el Continente los P.P. Escolapios.

Les deseamos feliz viaje.

D. Cristóbal Riudavets ha sido reelegido Secretario de la Junta directiva de Menorca.

BIBLIOGRAFÍA

D. Gustavo Gili, acreditado editor de Barcelona, nos ha remitido dos ejemplares de la segunda edición del libro *Lecciones de cosas*, por G. Colomb.

Esta obra es el libro apropiado para que el niño vea claramente cuánto en su vida escolar le llama la atención. No solamente le complacerá el verlo los muchos grabados que lleva intercalados sino también su fácil lectura asimilable á la inteligencia infantil.

Además de servirle este libro en la escuela, con gusto lo conservará en su biblioteca y será consultado por una familia que en ella verá grabadas muchas de las cosas que la preocupan.

Como libro de premio es excelente, como libro de lectura explicada es indispensable.

Agradecemos al Sr. Gili la fina atención que con nosotros ha tenido. Su precio es una peseta.

* * *

Quedan dichos ejemplares á disposición de los Maestros en la sala de lectura del Centro del Magisterio.

Que la escuela primaria se va perfeccionando es indiscutible; que los Gobiernos y la opinión, pública aun cuando tarde, van reconociendo la importancia que la educación y la enseñanza tienen para el porvenir de la

patria, lo demuestra la preferencia que á estos asuetos se concede ya en todas las esferas sociales.

Por eso el maestro trabaja sin descanso y con entusiasmo por responder á las esperanzas que en él tiene cifradas la Nación.

Para conseguir estos fines, hoy más que nunca, necesita hacer el maestro una verdadera selección y huyendo de anuncios pomposos, de ofertas baratas, adoptar aquellos libros que por su método y forma y por sus condiciones tengan verdadero valor pedagógico.

Entre los muchos libros buenos que en España se han publicado, ocupan lugar preferente, y nosotros se los recomendamos á nuestros lectores, los de la respetable y conocida casa editorial de los Sres. Hijos de Santiago Rodríguez, establecido en Burgos.

Todas las obras Rodríguez están hechas conforme á los adelantos de la moderna pedagogía y escritas por maestros y autores reputadísimos.

Entre los libros de estos editores, merecen especial mención *El Primer Vuelo*, libro de lectura y escritura simultánea, por D. Valero Izquierdo; *Para mi hijo*, por Bustamante; *El Ciudadano*, manuscrito para niños, por Bueno; *El Previsor*, por Carretero; *El Ideal de una niña*, por Salvá; *La Escuela y La Patria*, manuscrito especial para niñas, por D.ª Magdalena S. Fuentes; *Viaje Infantil*, por Rodríguez; *Ciencias físicas y naturales*, por Benjam; *Lecturas Morales*, por Bustamante; *Resumen de Higiene y Economía*, por D.ª Mariana A. B. Carretero; *Epítome de Gramática castellana*, por D. Millán Orio; *Historia de España*, por Salvá; *Nociones de Aritmética*, por Fernández y Medrano, y *Urbanidad para niños ó niñas*, por A. S.

La parte material nada deja que desear; están impresos esmeradamente sobre buen papel, ilustrados con artísticos fotograbados y encuadernados muy sólidamente con elegantes y alusivas tapas al cromo.

Están aprobados por R. O. y por la Autoridad eclesiástica y varios premiados en exposiciones.

Los Sres. Rodríguez mandan gratis libros de muestra á cuantos maestros lo soliciten, para que sus obras se adopten una vez examinadas y reconocida su superioridad.

Cuentan también los Sres. Rodríguez con lujosas bibliotecas para premios, de las que nos ocuparemos en otra ocasión.

Sabemos que tan acreditados editores tienen en prensa un nuevo *Ciclo geográfico*, debido á un maestro reputado de Barcelona, un libro de lectura y otro de *La educación por la vista*.

Felicitemos á los Sres. Rodríguez por su pedagógica campaña editorial, que merece aplausos de cuantos por la primera enseñanza se interesan.

El bosque

El bosque queda desierto y triste en otoño; abandonado por sus habitantes, pronto le despojará el invierno de todos sus atractivos.

Ya no es el bosque espeso y umbrío del verano, sino que las ramas han perdido sus verdes adornos y la hojarasca cruje al pisarla el caminante.

Pero en primavera reverdecerá de nuevo y florecerá. El bosque se cubrirá de follaje y se llenará de aromas. En las ramas anidarán nuevas generaciones de pájaros y sus cantos embellecerán los umbrosos escondites, hoy silenciosos y llenos de tristeza.

El jardín

En casa hay un jardín muy bonito, no es bien cuadrado, tiene la forma de un rectángulo. Anchos caminos dejan paso entre las divisiones destinadas al cultivo de las flores.

Cada tarde voy al jardín, allí siembro, podo, trasplanto, recojo las plantas que á mi parecer lo merecen.

En el jardín, admiro la belleza de los árboles, sonrío, al ver las hermosas flores, me divierto arrancando las malas hierbas que impiden dar buenos frutos.

En el jardín, soy activo, me siento feliz.

Un niño estudioso

Alberto es animoso y perseverante. No cree que las lecciones se aprendan solas, ni que los problemas se hagan sin pensarlos.

Alberto jamás abre su libro groseramente ni le arranca hojas, tampoco coje la pluma con toda la mano, ni hace borrones al escribir.

Muy al contrario, su deseo es el de ganar premios, conservar el primer puesto en su sección, hacerse amar por su maestro, y pone de su parte todo cuanto sabe y cuanto puede para lograrlo.

El burro flautista

Un burro había visto con frecuencia á su amo tocar la flauta.

Un día pensó el burro: ¿no podría hacer yo otro tanto? Pensado y hecho. Vió el instrumento sobre la mesa, en disposición de aplicar el soplido. Abre el burro la boca, y se pone á soplar; pero por desgracia, en vez de los sonidos armoniosos que hace salir su amo, se deja sentir el eterno rebuzno.

Y díjole su amo:—Desengáñate, amigo, tu carrera es el rebuznar.

El caballo

Tengo un caballo lo más bonito que os podeis figurar. Monto en él y sentado en la silla con los pies bien puestos en los estribos, lo hago marchar. Avanza siempre, mas algunas veces lo hago parar, porque anda al trote, y á mi no me gusta. Cuando más le quiero es cuando galopa, da unas patadas muy fuertes en el suelo.

Los arreos de mi caballo son las cabezadas, la brida, y las riendas en la cabeza. La silla de montar con los estribos en la espalda.

Higiene

La higiene nos enseña las reglas que debemos observar para la conservación de la salud, y por lo mismo se comprende fácilmente su gran utilidad.

En nuestra salud influyen el aire, la limpieza, los vestidos, los alimentos y bebidas, las habitaciones, el ejercicio y el descanso.

Si observamos las reglas higiénicas iremos aseados, limpios, y esta costumbre merecería elogios de nuestros superiores.

Es preciso obedecer

Al perro que no obedece le dejan atado á una estaca un par de días. Si un caballo no quiere obedecer le dan unas cuantas latigazos. Al buey que no obedece le aplican unos varios pinchazos con el agujón. Al que desobedece á las leyes le multan ó lo encierran en la cárcel.

Un niño desobediente, si no es castigado en seguida por sus padres ó sus maestros, se arrepentirá algún día de su desobediencia y acostumbrándose á ella, se expone á ser severamente castigado por la sociedad.

El león y el ratón

El león estaba preso en una red. Saltaba, rugía, echaba espumarazos de rabia. Todo era inútil, cuanto más se esforzaba, más le apretaban las mallas de la red y se envolvía en ella más y más.

Un ratoncillo que salió de su madriguera vió el desgraciado prisionero y tuvo compasión de él. Con sus dientecillos afilados y cortantes se puso á roer la red. Royó primero una malla, después tres, después cuatro. Por último el desgarrón fué tan grande que el león pudo desembarazar una pata, luego medio cuerpo, y por fin se vió libre de la enojosa red que le privaba de la libertad y comprometía su vida.

Tu eres responsable

Eres el mayor de tres hermanos y no debes dar á los pequeños más que buenos consejos y buenos ejemplos. Si tu hermano menor desobedece, si se muestra descuidado muchas veces es porque tu antes que él has sido descuidado y desobediente. Si ha dicho malas palabras es porque te las ha oído decir; si es testarudo, goloso ó poco amigo de decir la verdad, de ti es de quien ha recibido las lecciones; tu te mereces más reprimendas y más castigos, porque eres el causante de las faltas de ambos. Tu eres el mayor; tu eres el responsable.

La lluvia

Aquello era un verdadero diluvio. El cielo parecía una bóveda color de ceniza. Las nubes corrían bajas y veloces. Las gotas de agua caían espesas y atropellándose las unas sobre las otras. Los techos de las casas chorreaban; ni tejas ni canales podían recoger aquel chaparrón. Los árboles completamente mojados ya no abrigaban. La poca gente que atravesaba las calles andaba corriendo junto á las casas para no mojarse pues los paraguas no servían. Las casas estaban convertidas en torrentes y las plazas en lagos. Aquello era un verdadero diluvio.

Los pájaros

Los pájaros nos proporcionan su pluma suave; unos son útiles al agricultor destruyendo multitud de insectos nocivos á las plantas; otros nos procuran alimento sabroso con sus carnes y muchos nos recrean ya con su vistoso plumaje ó ya con su canto melodioso.

Divídense los pájaros en varias clases por la forma de su pico, pero todos son de largo vuelo, de poco tamaño, grandemente voraces en el comer y andan á saltos.

En el bosque

Hemos ido á pasear por el bosque. Es tan espeso y tan sombrío que la luz apenas pueda penetrar en él. Hay sin embargo algunos claros en dónde la vista puede extenderse y disfrutar de lleno del sol, del canto de las aves y del zumbido de los insectos. Un arroyo atraviesa el bosque y á la orilla del agua crece un césped de verde hierba esmaltada de mil flores, de todos colores del arco iris. Pero luego el arroyo penetra bajo la bóveda de los árboles y allí la semioscuridad hace un retiro triste y silencioso.

El recreo

Mis padres me quieren mucho, cuando cumplo con mi deber. Así es que apenas he terminadas mis diarias ocupaciones me dan todo el tiempo restante para recreo.

Durante el recreo, canto, juego, río, miro mis flores, hago andar mi caballo, en fin me divierto mucho.

También recuerdo mis lecciones y hago aplicación de ellas en cuanto hallo á mano.

Recojo flores para mi museo, insectos para examinarlos, piedras para saber de que clase son, en una palabra, no pierdo el tiempo.

Estado de los cuerpos

Los cuerpos pueden hallarse en tres estados que se llaman: sólido, líquido y gaseoso.

Se hallan en estado sólido la piedra, el hierro, la madera y la tierra.

Se hallan en estado líquido el agua, la leche, el vino y el aceite.

Son gases el aire, el vapor de agua y el gas del alumbrado y el acetileno.

El agua se hace sólida cuando se enfria mucho.

El hielo se hace líquido cuando se calienta.

El agua puesta al fuego en una vasija se convierte en vapor.

El plomo sobre el fuego se funde y dejándolo enfriar luego, torna á ser sólido.

Los muertos

Todos los seres vivientes están sujetos á la muerte. Es preciso acordarse de ella y conformarnos á esta ley natural.

Todos los pueblos respetan á los muertos. Este respeto se manifiesta por las costumbres piadosas que en honor suyo vemos se celebran.

El recuerdo de los muertos nos ayuda á vivir bien. No se debe pues rechazar la buena costumbre de descubrirse y rezar una oración al verlos pasar por nuestras calles.

Sobre el fuego

Sobre el fuego se funden los metales, como el plomo y el estaño.

Sobre el fuego hierven los líquidos, como el agua y el aceite.

Sobre el fuego se cuecen los alimentos, como la sopa, el guisado, el cocido.

Sobre el fuego se asan la carne, los embutidos, las castañas.

Sobre el fuego decrepita la sal.